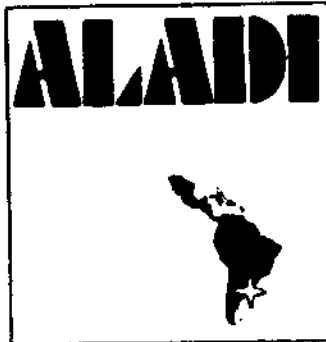


# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

17

## SUMARIO

ALADI/CR/Acta 83  
(Extraordinaria)  
Sumario  
4 de junio de 1984  
(5 de junio de 1984)

RESERVADO

### 1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de Vene  
zuela. Cese de misión del Repre  
sentante Permanente.

2. Despedida del Comité de Representantes  
de la ALADI al Excelentísimo se  
ñor Embajador don Moritz Eiris Vi  
llegas, Representante Permanente de  
Venezuela.

# Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana  
de Integración  
Associação Latino-Americana  
de Integração

187

ALADI/CR/Acta 83  
(Extraordinaria)  
4 de junio de 1984  
Horas: 12.00 a 12.35

**APROBADA**  
en la 84 a. Sesión

## ORDEN DEL DIA

1. Asuntos entrados.
  - Representación Permanente de Venezuela. Cese de misión del Representante Permanente.
2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Moritz Eiris Villegas, Representante Permanente de Venezuela.

Preside:

ANTONIO FELIX LOPEZ ACOSTA

Asisten: Leopoldo H. Tettamanti, Rodolfo Ignacio Rodríguez, Juan José Martínez y María Cristina Boldorini (Argentina); Isaac Maidana Quisbert (Bolivia); Alfredo Teixeira Valladao, Mauro Luiz Iecker Vieira y Raymundo Santos Rocha Magno (Brasil); Santiago Salazar Santos y Guillermo Franco Camacho (Colombia); Juan Pablo González González, Guillermo Anguita Pinto y Hernán Brantes Glavič (Chile); Hernán Cueva Eguiguren y José Alberto Peñaherrera Echeverría (Ecuador); Arturo González Sánchez, Dora Rodríguez Romero y José Pedro Pereyra Hernández (México); Antonio Félix López Acosta, Amado Martínez Rojas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); Raúl Pinto Alvarez, Juan Luis Reus Luxardo, Eduardo Gómez Sánchez y Oswaldo Seminario Andrade (Perú); Héctor Carlevaro Torres y José Roberto Muineló (Uruguay); Moritz Eiris Villegas y Jenny Clauwaert González (Venezuela); José María Puppo (CEPAL).

Secretario General: JUAN JOSE REAL.

Secretario General Adjunto: FRANKLIN BUITRON AGUILAR.

PRESIDENTE. Se abre la sesión.

Ruego a Secretaría dé cuenta de la nota recibida.

1. Asuntos entrados.

- Representación Permanente de Venezuela. Cese de misión del Representante Permanente.

SECRETARIO GENERAL ADJUNTO. La nota dice lo siguiente, señor Presidente:

"No. 639. Montevideo, 4 de junio de 1984. Al Excelentísimo señor Embajador Antonio Félix López Acosta, Presidente del Comité de Representantes. Presente.

Excelentísimo señor Embajador:

Tengo a honra dirigirme a Vuestra Excelencia en la oportunidad de informarle que el viernes 8 de junio cesaré en mis funciones como Representante Permanente ante la ALADI, ya que ese día viajaré, por traslado hacia un nuevo destino.

//

//

Hago propicia esta ocasión para reiterarle a Vuestra Excelencia las seguridades de mi más alta y distinguida consideración.

Muy atentamente. (Fdo. :) Moritz Eiris Villegas, Embajador."

2. Despedida del Comité de Representantes de la ALADI al Excelentísimo señor Embajador don Moritz Eiris Villegas, Representante Permanente de Venezuela.

PRESIDENTE. Señores Representantes: nos reunimos el día de hoy en sesión extraordinaria para despedir al Excelentísimo señor Embajador Moritz Eiris Villegas, Representante Permanente de la República de Venezuela.

Siempre es una tarea, diríamos difícil, el tener que despedir a un amigo; más cuando este amigo es un compañero con quien hemos compartido momentos importantes en la vida de nuestra Institución.

Sería ocioso para nosotros reiterar todas las actuaciones del Embajador Moritz y en palabras poder expresar las altas condiciones que hemos podido apreciar en él en el lapso que ha permanecido entre nosotros. Desde su ingreso a este Comité en noviembre de 1981 al frente de su Representación, ejerciendo la Presidencia del Quinto Período de Sesiones Extraordinarias de la Conferencia en el año 1982 y ocupando una de las Vicepresidencias de este Comité el año pasado a su quehacer profesional ha investido con la ecuanimidad, la serenidad y el alto criterio necesario para orientar y definir nuestras tareas.

Su aporte a nuestras labores fue de importancia innegable, demostrando en todo momento su profundo espíritu americanista e integracionista, condiciones innatas en él, a la vez que supo defender con firmeza los altos y legítimos intereses de su país.

Si su gestión profesional ocupa en él un lugar preferente, no quedan a la zaga sus altas condiciones personales y humanas que, si bien es un tanto difícil calificarlas, podemos, no obstante, manifestar en él el amigo sincero, de palabra franca y clara, con consejos sanos, siempre dispuesto a escuchar, que lo han caracterizado en todas las ocasiones en que hemos compartido con él momentos difíciles en esta Asociación.

Hoy su Gobierno le ha encomendado otras altas funciones. Sabemos y estamos seguros, Embajador Moritz, que donde quiera se encuentre, llevará siempre consigo estos mismos ideales integracionistas que con tanto entusiasmo ha sabido defender e impulsar al frente de su Representación.

No dudamos que el éxito, al igual que aquí, le acompañarán siempre.

Despedimos hoy al Embajador Moritz Eiris Villegas en su cargo de Representante de su país ante este Organismo, el amigo al que simplemente le ofrecemos nuestro afecto y amistad permanente como prueba inequívoca de los frutos que supo conquistar luego de su pasaje entre nosotros. Le encarecemos acepte nuestro respetuoso afecto y lo extienda a su distinguida familia con la certeza de que las puertas de esta Casa, que también es suya, estarán siempre abiertas en el momento en que usted desee estar entre nosotros.

Sea pues para usted, Embajador, amigo, los cordiales y sinceros deseos de éxito de este Comité.

Muchas gracias.

//

SECRETARIO GENERAL. Muy breve, señor Presidente, pero muy sentidamente, quisiera sumar la voz de la Secretaría a sus expresiones de despedida y de buenos deseos al Embajador Moritz Eiris Villegas, quien se ha caracterizado por ser básica y francamente un leal amigo de todos nosotros y un dinámico y activo Representante de su país.

No queremos alargarnos en consideraciones conocidas por todos ustedes, pero sí queremos testimoniar en esta oportunidad y en esta circunstancia el especial afecto que en lo personal tenemos con el Embajador Moritz y nuestro reconocimiento por su acción y su cooperación permanente con la Secretaría y con la Asociación.

Muchas gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Gracias, señor Secretario General.

Tiene la palabra el señor Embajador Moritz Eiris Villegas.

Representación de VENEZUELA (Moritz Eiris Villegas). Señor Presidente del Comité de Representantes; señores Representantes Permanentes; señor Secretario General; señores Secretarios Generales Adjuntos; amigos todos: uno de los actos más normales de la Diplomacia es, lamentablemente, la despedida. Muchas veces, cuando un funcionario comienza a aprender algo de lo mucho que necesita conocer en cada nuevo cargo, entonces el respectivo Ministerio de Relaciones Exteriores lo cambia a un lugar diferente para volver a comenzar desde el principio, como aquella mitológica Penélope, que debía destejer cada noche lo que había hecho en el día.

A pesar de que toda despedida nos duele un poco, a pesar de la melancolía, de la tristeza de todas nuestras partidas, en este caso es necesario decirles que por varios motivos siento también una serie de elementos de optimismo y de alegría. Estoy alegre, por los nuevos amigos que hice aquí. Son para mí, para mi familia, para todos nosotros, una importante riqueza, es algo que llevamos adicionalmente de este nuevo cargo. Estoy contento, por haber aprendido de ustedes muchas cosas nuevas pero, sobre todo, también estoy contento porque he ratificado, en la práctica, una serie de valores preestablecidos con los cuales viví.

Para mí, muchas ideas respecto a la integración eran, en cierta forma en telequias, valores teóricos; constituían solamente un "deber ser". He aprendido que muchas de estas ideas se pueden llevar a la práctica y que es posible poner los pies en la tierra y marchar con pasos firmes. La ALADI, señores, y ello es quizás virtud y defecto a la vez, es pragmática y realista por excelencia.

Hoy, al despedirme de este Comité, quiero destacar la importancia que en sus labores tiene la amistad entre nosotros. Gracias a esta camaradería, gracias a esta fraternidad, a nuestra comunidad de intereses, gracias a la existencia de este "club de amigos", hemos podido lograr, en algunas negociaciones y frente a algunos problemas, la solución que parecía imposible y la transacción que era difícil.

//

//

En segundo lugar, quiero destacar también y ratificar mi plena confianza en que llegaremos en un futuro cercano, en este siglo XX, a la integración de América Latina. Pero eso sí, a una integración armónica, balanceada, en la cual no haya vencedores ni vencidos, sino que constituya un buen negocio para todos nosotros.

He evitado con cuidado nombrar la palabra "crisis", pues creo que a veces abusamos y repetimos en exceso esta palabra que nos permite a veces cubrir nuestras falencias, tapar nuestros errores y ser tímidos ante la necesidad de innovar. Si acaso debemos hablar de crisis, debe ser siempre en una relación directa de causa a efecto, con una serie de ideas y medidas anti-crisis, con una clara posición de fe en el futuro y de firme propósito de ir adelante, sin repetir el análisis de los problemas, separado de sus posibles soluciones.

A la ALADI le corresponde el ser creativa, el tener la audacia de buscar nuevas soluciones y el de mejorar sus mecanismos actuales. Al decir ALADI, me refiero tanto a nosotros, los Representantes Permanentes y a nuestros asesores, como a la Secretaría General y sus técnicos, pero también, como parte integrante de la ALADI, pienso en esos empresarios que olvidamos a veces y que como operadores económicos directos, deben ser motor activo de la integración.

Necesitamos que este Comité de Representantes deje algo de sus discursos y de su oratoria para los inevitables actos protocolares, pero los aparte de sus labores cotidianas. Si los Próceres que lograron nuestra independencia hubiesen hecho tantos discursos como los que a veces hacemos y escuchamos, no hubiesen tenido tiempo para sus campañas libertadoras y estarían haciendo todavía estudios exhaustivos de factibilidad o de prefactibilidad y nombrando comisiones, sub-comisiones o grupos de trabajo para realizar nuevos estudios sobre las posibilidades de lograr nuestra independencia.

Quiero dar las gracias, señor Presidente, por sus amables palabras; palabras nacidas del corazón, palabras sinceras, que sé agradecer en lo que valen y que transmitiré a mi familia. Quiero también dar las gracias a todos ustedes, los Representantes Permanentes, por su cariño, por sus enseñanzas, por su comprensión. Gracias a la Secretaría General; al amigo Juan José, a Eduardo, a Franklin, a todos y cada uno de los funcionarios técnicos que en distintos niveles y con distintas responsabilidades hacen fácil y grata la tarea del Comité de Representantes. Gracias también al país sede, que con su hospitalidad y su afecto nos permite vivir en una de las ciudades más gratas del continente; gracias a su Gobierno por las distinciones que ha tenido conmigo y con todos los Representantes Permanentes y que hace que Uruguay siga siendo un país sede digno de cariño y de envidia.

América Latina, decía, necesita de una Asociación regional que sea realista, concreta, pragmática y efectiva pero, a la vez, creadora e innovadora en el fondo y en la forma. Necesitamos una ALADI que compre y que venda, que libere de gravámenes y de medidas restrictivas al comercio entre nosotros y que cree una verdadera preferencia recíproca, tanto arancelaria como psicológico-política. Debemos enfrentar, de manera realista, los problemas comunes de nuestro continente. En la Asociación, cuando luchamos por aumentar nuestro intercambio comercial, estamos intentando mejorar las condiciones de vida de nuestros pueblos y resolver ese complejo grupo de problemas socio-económicos que influyen en la realidad política de los países.

//

Con desempleo, con miseria, con hambre, será difícil que encontremos paz y tranquilidad; en cambio, con economías florecientes y prósperas, podemos pensar en esa tranquilidad social que todos queremos y necesitamos para que América Latina llegue a ser el "Continente de la Esperanza y de la Paz". Muchas gracias.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Ruego al Embajador Moritz tenga la gentileza de acercarse a la Mesa para hacerle entrega de la bandeja recordatoria.

- El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega de una bandeja recordatoria al señor Embajador Moritz Eiris Villegas.

- Aplausos.

PRESIDENTE. Con este acto, se levanta la sesión.